
IV DOMINGO DE PASCUA

JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES 2012

Subsidio litúrgico para el monitor

ANTÍFONA DE ENTRADA

Reunido el pueblo, el sacerdote con los ministros va al altar, mientras se entona el canto de entrada. Si no hay canto de entrada, los fieles, o algunos de ellos, o un lector, recitarán la antífona de entrada (Sal 32, 5-6):

La misericordia del Señor llena la tierra, la palabra del Señor hizo el cielo.
Aleluya.

MONICIÓN DE ENTRADA

Tras el saludo inicial del sacerdote, el diácono, u otro ministro idóneo, hace la siguiente monición sobre el sentido de la jornada:

Nos reunimos fraternalmente para celebrar la fiesta de la Eucaristía, en este tiempo Pascual en el que proclamamos con gozo la certeza de que Jesús ha resucitado y se manifiesta en nuestra comunidad.

Desde hace algunos años, en este día, cuarto domingo del tiempo pascual, celebramos en toda la Iglesia la Jornada Mundial de oración por las Vocaciones, de modo particular, a la vida consagrada y al sacerdocio ministerial. El tema que anima este año la Jornada es: “Las vocaciones, don de la caridad de Dios”.

A la luz de la Palabra de Dios, que nos invitará a celebrar con gratitud a Cristo, Buen Pastor y Piedra angular de nuestra vida, en quien hemos sido hechos hijos de Dios, hagamos oración en esta fiesta por el regalo amoroso que hemos recibido de nuestra vocación y por el regalo que nos sigue haciendo de la vocación consagrada y sacerdotal.

Dispongamos el corazón e iniciemos nuestra celebración, trayendo a la memoria la historia de muchos hombres y mujeres que, siguiendo a Jesús, conocen y dan la vida al pueblo de Dios, que somos Iglesia de Jesús.

ORACIÓN UNIVERSAL

Las intenciones son propuestas por un diácono o, en su defecto, por un lector u otra persona idónea.

— A ti, que eres la “piedra angular” sobre la que se edifica nuestra Iglesia, te encomendamos al Papa, a los obispos, a los sacerdotes, a las personas que han consagrado su vida a seguirte y a todos los bautizados, que seamos comunidades edificadas sobre ti, abiertas a los demás, en las que reine la fraternidad, la colegialidad, la comunión, la esperanza y la alegría. Oremos.

— Tú nos conoces bien; sabes lo que vivimos y lo que padecemos, conoces lo que nos duele y lo que necesitamos. Hoy traemos a nuestro corazón a todo tu pueblo, te presentamos la realidad compleja que vivimos. Ilumina y da fortaleza a líderes, gobernantes y dirigentes, para que busquen con honestidad el bien común, cuidando especialmente de las personas más débiles y pobres, promoviendo que entre todos hagamos un mundo mejor, como lo sueñas tú. Oremos.

— Tú eres nuestro Señor, el Buen Pastor, que nos conoces y das la vida por nosotros. Jesús, queremos ser Iglesia que conozca y sepa cuidar de las personas, en particular de quienes más necesitan de tu amor. Te pedimos que inspires en nuestras comunidades gestos misericordiosos y palabras oportunas ante situaciones de sufrimiento. Oremos.

— Jesús resucitado, creemos en tu presencia amorosa que nos acompaña siempre, eres el Hijo de Dios en quien hemos sido hechos hijas e hijos del Padre. Regálanos vivir de tal manera que no pactemos con el poder que oprime a la gente, sino que sepamos dar la vida para que reine la vida y el amor en nuestras familias, en nuestras comunidades y en toda la sociedad. Oremos.

— En esta Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, te damos gracias por las personas que has llamado y llamas a dar la vida, como haces tú, para los demás. Te pedimos a ti, el dueño de la mies, que sigas llamando a más trabajadores que con generosidad y amor se consagren al Reino, para hacer presente a Jesús, buen pastor, en la Iglesia, para el mundo; apasionados por ti, Dios de la vida, y por la vida de la humanidad. Oremos.